

**ANALISIS SOBRE PATERNIDADES: SIGNIFICADOS Y PRÁCTICAS EN DOS
GENERACIONES DE VARONES DE SAN JOSÉ DE CUCUTA.**

**INVESTIGADORA PRINCIPAL:
MARTHA EUGENIA ORTEGA**

**COINVESTIGADORA:
MARITZA YANETH VILLARREAL DUARTE**

**UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BUCARAMANGA
FACULTAD DE DERECHO
PROGRAMA DE PSICOLOGIA**

**ESPECIALIZACION EN VIOLENCIA INTRAFAMILIAR: NIÑEZ Y
ADOLESCENCIA
PROYECTO DE GRADO
BUCARAMANGA. AGOSTO-2009**

Tabla de Contenido

	Páginas
Hoja de agradecimientos	V
Resumen	VI
Introducción	7
Justificación	8
Planteamiento del Problema	11
Objetivos	13
Objetivo General	13
Objetivos Específicos	13
Hipótesis	13
Antecedentes investigativos	14
Marco Teórico	17
Paternidad	17
Género	23
Identidad de Género	24
Masculinidad	25
Representaciones Sociales	31

Metodología	33
Tipo de investigación	30
Población	33
Variables	34
Instrumento	40
Procedimiento	41
Conclusiones	42
Referencias	43
Apéndice A	50

Lista de tablas

Tabla No. 1. Operacionalización de la variable.	35
---	----

Agradecimientos

A toda mi familia, por su apoyo constante.

Al Fondo de Becas Glen Nimnicht, por esta oportunidad de construir un mejor presente para los niños y niñas de Cartagena y Norte de Santander.

Un gran agradecimiento al cuerpo docente de la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Resumen

El objeto del presente trabajo es presentar un diseño de investigación para optar al título de Especialista en Violencia Intrafamiliar: Niñez y Adolescencia.

El estudio busca analizar desde la perspectiva de género, las Representaciones Sociales sobre Paternidad y las Prácticas de cuidado y crianza con sus hijos e hijas en dos grupos generacionales de varones de San José de Cúcuta, Norte de Santander.

Se trata de una investigación cualitativa de tipo descriptivo, para la cual se entrevistará a través de entrevistas semi-estructuradas a 12 hombres que sean padres y que pertenezcan a dos grupos generacionales (20-35 años) y (45-60 años).

El estudio indagará por la relación entre los significados que estos hombres otorgan a la paternidad y los estilos de crianza que tienen o han tenido con sus hijos e hijas, partiendo del supuesto de que las concepciones hegemónicas de la masculinidad validan el ejercicio de relaciones autoritarias, distantes y hasta maltratantes con los hijos e hijas.

ANÁLISIS SOBRE PATERNIDADES: SIGNIFICADOS Y PRÁCTICAS EN DOS GENERACIONES DE VARONES DE SAN JOSÉ DE CUCUTA.

Introducción

Tradicionalmente la responsabilidad de los hombres frente a su familia ha sido la de ser proveedor en un sentido económico y de no involucrarse en el cuidado y desarrollo temprano de los hijos, sin brindar frecuentes expresiones afectivas, por considerarse esto como una práctica casi exclusiva de las mujeres.

Igualmente ha sido una responsabilidad tradicional de los hombres, ejercer el control sobre la conducta de sus hijas e hijos. No obstante estos estereotipos podrían estar modificándose, de tal manera que se observan variaciones en los modelos hegemónicos de paternidad sostenidos desde el sistema patriarcal, lo que representa una multiplicidad de los significados y prácticas en el ejercicio de ésta.

El ejercicio de una Paternidad tradicional, ligada necesariamente a prácticas hegemónicas de masculinidad, deteriora la calidad de las relaciones e incluso atentan contra la integridad de niños y niñas. Poder replantear esta hegemonía no es algo imposible, pues en la actualidad muchos hombres se dan la oportunidad de darle paso a la cercanía afectiva con sus hijos e hijas; a la comunicación; a la tolerancia; a la flexibilidad; a la participación en la crianza y tareas domésticas.

Sin embargo, para lograr este repensar y/o cuestionar los modelos tradicionales de ser padre, se hace necesario revisar la historia de cada hombre y cómo y cuán fuerte es la carga cultural y social con la que se ha construido, llevándolos en repetidas ocasiones a reproducir elementos fuertemente arraigados y propios del sistema patriarcal.

Justificación

Como factores teóricos que justifican esta propuesta investigativa, se tienen los recientes estudios de masculinidades, iniciados alrededor de los años 90, los cuales muestran que los cambios en las posiciones y roles ejercidos por las mujeres en la sociedad actual, inciden notablemente en las transformaciones que vienen presentándose en el proceso de construcción de las masculinidades como parte de la identidad de género y en las prácticas relacionadas con el ejercicio de la paternidad (estilos de crianza y prácticas de cuidado de los hijos) Filgueiras y otros (2006).

Olavarría (2001) manifiesta que tales transformaciones vienen afectando la mantención del modelo de familia patriarcal, los procesos de identidad del hombre/padre y las relaciones de género y sostiene que las demandas a las que se enfrentan los hombres en la actualidad, son diversas e incluso contradictorias, pues deben responder a valores propios de la modernidad tales como la cercanía afectiva, equidad, autonomía y relaciones más igualitarias con sus hijos e hijas, pero también están presentes referentes tradicionales tales como autoridad, protección, seguridad y orden.

Según estudios realizados por Ugalde (2002), en las últimas décadas y debido a cambios producidos en las estructuras y dinámicas familiares, se está cuestionando el modo tradicional de comprender y ejercer el rol de la paternidad. De una figura paterna centrada exclusivamente en la contribución económica y la autoridad masculina, se está transitando hacia una paternidad más cercana a las expresiones afectivas y a la validación de la participación del hombre en la crianza y cuidado de sus hijos e hijas.

En la actualidad, el padre como figura que provee, no es suficiente para satisfacer las necesidades emocionales de los niños, las niñas y las mujeres, y en muchos casos la

percepción que se tiene de un padre presente significa lo mismo que un padre ausente, mientras éste sea un buen proveedor. Rivera y Ceciliano (2004) plantean que la nueva paternidad está asociada a un involucramiento más afectivo y activo; es decir, se trata de una paternidad que permita involucrarse afectivamente con el niño o la niña y participar responsablemente en todas las actividades de los menores, sin necesidad de feminizarse; pues de la masculinidad se pueden rescatar elementos positivos para el ejercicio de una paternidad responsable.

El enfoque de la Psicología Histórico-Cultural de L. V. Vygotski (1991), plantea que el sujeto se constituye a partir de las relaciones establecidas con los otros y su contexto cultural. Lo anterior permite entender el ejercicio de la paternidad a partir de la significación de las relaciones sociales y de la apropiación de pautas culturales. Por esta razón las prácticas no necesariamente son homogéneas, pues ni los sujetos ni los contextos lo son. Esto conlleva a observar el ejercicio de la paternidad como una construcción histórica y cultural que puede tener variaciones entre diferentes generaciones y de una cultura a otra.

El avance de la teoría feminista y la importancia adquirida por el movimiento social de las mujeres en sus diversas luchas, cuestionan los privilegios masculinos en los ámbitos público y privado tal y como lo afirma García Domínguez (2001), autor del artículo: *Sé un hombre. Un espacio para la reflexión sobre lo masculino: "El proceso de liberación de la mujer ha removido los cimientos de toda nuestra sociedad. Hemos tenido que cambiar nuestros pensamientos, valores y hábitos desde el trabajo hasta nuestro propio hogar...Tantos cambios nos han producido vértigo y muchas sensaciones más: desorientación y pérdida, inseguridad, rencor, culpabilidad, victimismo..."*

Por otra parte, los estudios con perspectiva de género, se han centrado fundamentalmente en las mujeres, originándose vacíos en la investigación y la reflexión desde la perspectiva masculina, que analicen los hombres, como actores pertenecientes a un

género y que develen la participación de las ideologías masculinas en las prácticas de la vida cotidiana.

Desde la importancia para el contexto cucuteño, tomar distancia de los hábitos, que la mayor parte de las veces se hacen incuestionables por la legitimidad que han cobrado, al ser replicados una y otra vez en la cotidianidad y que se han vuelto casi inmodificables, posibilita repensar las formas en que los hombres se inscriben a diario como hombres y como padres y facilita el reconocimiento de estas formas, como producto de una carga histórica y cultural, lo cual, podría incidir en el mejoramiento de la calidad de vida y de los vínculos que algunos hombres de esta ciudad, están estableciendo con sus hijos e hijas.

El distanciamiento, la severidad, el autoritarismo, favorecen relaciones desiguales, agresivas, impositivas, intolerantes. Es urgente que se posibiliten espacios en los que los hombres se den la oportunidad de replantear, de reconstruir elementos de las relaciones que establecen con sus hijos e hijas.

Norte de Santander no cuenta con experiencias sistematizadas que permitan ampliar el horizonte de conocimientos sobre el “Hombre” como actor genérico y que faciliten el replanteamiento de los roles hegemónicos de masculinidad y paternidad. Desde este punto de vista, éste es uno de los primeros por no decir el primero de los estudios que les quedará a los Norte Santandereanos, a la Academia y a las Administraciones locales para dar inicio a la formulación de Políticas Públicas que promuevan la Equidad de Género incluyendo la Perspectiva Masculina, favoreciendo la calidad de vida y la calidad de los vínculos que se establecen con los hijos e hijas.

Este estudio contribuirá al favorecimiento de relaciones más equitativas entre hombres y mujeres; entre padres e hijos/as; entre adultos y niños/as. Igualmente podrá ser fácilmente replicado en contextos similares y por qué no enriquecido.

Planteamiento del Problema

En el informe Forensis (2007), los papás son los principales victimarios de sus hijos. De 11.315 casos de maltrato infantil dictaminados en el 2007 por médicos forenses, el 62,4% fueron ocasionados por los progenitores de la víctima. De la cifra anterior, 3.979 víctimas fueron agredidas por su padre y 3.080 por la madre. Según este mismo informe, los domingos es el día en que se presenta el mayor porcentaje de actos violentos, 15,5%. Este es el día en que los niños, niñas y adolescentes pasan mayor tiempo con sus papás y en sus viviendas, dato que coincide con los mayores registros de posible agresor, escenario y actividad realizada por la víctima en el momento de la lesión. En cuanto a esta última, el 19,8% de las víctimas realizaban una actividad vital o de descanso. Otro 19% se encontraba llevando a cabo alguna labor en el hogar. Los hogares fueron el escenario más frecuente de casos de maltrato hacia los niños y niñas. El porcentaje de hechos registrados en viviendas fue del 81,4%, El hogar continúa siendo y contrario a los imaginarios, el lugar donde más inseguros están los menores de edad.

Según el Instituto Nacional de Medicina Legal, los papás son los principales victimarios de sus hijos y en los últimos 50 años, ocupan más del 50% del total sobre el posible agresor. Específicamente en Norte de Santander, se presentaron durante el año 2007, 422 casos de maltrato infantil, de los cuales 266 corresponden a Cúcuta y en el departamento se incrementaron en 21 los casos, comparados con el año 2006.

Teniendo en cuenta tal y como lo muestran las estadísticas, que la mayoría de los victimarios de niños y niñas son sus propios padres, y que las prácticas en los procesos de crianza, se encuentran relacionadas con los imaginarios y las representaciones sociales construidas histórica y culturalmente, así como también partiendo de que en Cúcuta,

Colombia, no existen estudios que muestren los imaginarios contruidos alrededor del ejercicio de la paternidad en épocas específicas, ni estudios comparativos sobre la paternidad entre diferentes generaciones, la investigadora ha establecido como problemas de investigación las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son los significados de la paternidad en los hombres cucuteños?
2. ¿Cuáles prácticas validan en los hombres de Cúcuta, el ejercicio de la paternidad?
3. ¿Existen cambios o permanencias en el ejercicio de la paternidad entre hombres de diferentes generaciones?

Objetivos

Objetivo General

Analizar desde la perspectiva de género, las representaciones sociales sobre paternidad y las prácticas de cuidado y crianza con los hijos e hijas en padres del municipio de San José de Cúcuta, Norte de Santander, por medio de una entrevista semiestructurada aplicada a dos grupos generacionales distintos, con el fin de generar espacios que permitan replantear los roles hegemónicos de paternidad y favorezcan la calidad del vínculo padre-hijos/as.

Objetivos Específicos

- Describir los sentidos y significados otorgados al ejercicio de la paternidad por los hombres del estudio.
- Establecer las prácticas que sustentan el ejercicio de la paternidad en los hombres entrevistados
- Identificar las prácticas de cuidado con los hijos que tienen los hombres del estudio.

Hipótesis

Las concepciones tradicionales sobre la paternidad validan ejercicio del maltrato infantil con los hijos e hijas, sin embargo estas concepciones varían de una generación a otra, observándose mayor acercamiento en la crianza y cuidado de los hijos, en los hombres más jóvenes.

Antecedentes de Investigación

La Paternidad ha sido una categoría inscrita en el orden social a partir de las relaciones de parentesco. Así podemos ver que se asocia la Paternidad con funciones como el apoyo a la madre en sus labores diarias, el proveer económicamente a la familia, sin involucramiento de las labores domésticas (González 1991; Lamb, 1997). Esta visión se enmarca en el modelo hegemónico o tradicional de la paternidad analizado por De Keizer (2001) y Olavarría (2000,2001). Otro imaginario asignado al rol paterno es el de la formación de los hijos, no solamente en lo relacionado al apoyo económico, sino que involucra también la estimulación para su desarrollo psíquico y espiritual (González, 1991). Como tercera función paterna está la de involucrar en el terreno de lo social al hijo/a, incentivando el trabajo, la religiosidad, la espiritualidad (Olavarría, 2001).

En un informe para Unicef, realizado por Aguayo (2003) se concluye que el tema de la Paternidad, es reciente en investigación y prevalece aún la hegemonía en el ejercicio de ésta, con características similares a las mencionadas arriba.

Salguero A. (2006) en su investigación sobre Paternidades en varones del Estado Mexicano, considera que la forma como un hombre establece una relación con su pareja en una situación particular, es determinante en la manera como se asume la paternidad: *“La paternidad es una relación social compleja, que va más allá del hecho de engendrar un ser humano y que generalmente comprende otras dimensiones, como las de proveer económicamente, ejercer autoridad, proteger, formar y transmitir valores y saberes de padres a hijos e hijas”*

Salguero inscribe el ejercicio de la paternidad, al margen de la construcción de masculinidad y de la forma en que se vivencian la sexualidad, la salud y la reproducción,

pues para la investigadora, estas experiencias inciden claramente en la construcción de significados que se le otorgan a la paternidad e incluso a los hijos e hijas.

Esta perspectiva que considera que no se nace padre, que la paternidad no es algo natural, no es algo inherente, es defendida también por Gomes R. (2002) quien se decidió a investigar con hombres del Brasil, acerca de las representaciones de paternidad, luego de haber realizado un estudio sobre maternidades en el que encontró que la maternidad era básica en la construcción de la feminidad para la mujer; era considerada como un deseo, como todo un acontecimiento que obedecía más a la naturaleza de ser mujer. Este estudio demostró que la paternidad es una atribución de la masculinidad, más no de la misma forma en que lo es la maternidad a la feminidad. Así, la paternidad sería un proyecto a futuro, mientras que la maternidad aparece como la actualización de un deseo casi innato.

En Perú, Fuller N. (2000) reconstruyó significados y prácticas de la paternidad con padres varones de niveles medios y populares, en sectores urbanos y rurales y plantea que los modelos hegemónicos de paternidad patriarcal se están transformando y se multiplican los significados y las representaciones sociales asociadas al fenómeno de la paternidad. En Colombia, Viveros M. (2000) ha investigado los significados atribuidos a la paternidad y su ejercicio en sectores medios y populares. En Chile, Olavarría J. (2000) ha realizado investigaciones sobre significados de la paternidad con varones que eran padres, planteando que la influencia de la postmodernidad es más profunda en varones jóvenes con acceso a estudios universitarios, pues están continuamente expuestos a procesos de globalización. También afirma que en la actualidad se están transformando los roles tradicionales masculinos, encontrándose como síntoma, la confusión que muchos hombres tienen, sobre lo que la sociedad espera de ellos, como hombres y como padres.

En estos estudios el padre es representado como figura protectora, proveedora y que educa. No obstante se encontraron dos grandes demandas: por una parte el diálogo horizontal entre padres e hijos/as y por otra, una mayor participación del padre en la crianza

de sus hijos/as. Es así como los varones de la actualidad contrastan con el modelo tradicional de paternidad distante y reclaman mayor cercanía hacia sus hijos/as.

Por su parte, Sefton A. (2006), afirma: *“Hablar de paternidad es circular por un complicado proceso de discursos sobre el tema, discursos que están presentes en diversas instancias sociales y que forman parte de un “deber ser” mediante el cual el individuo busca identificar sus acciones y las identidades que posee (o quiere poseer). Vale recordar que las formas de paternidad, así como cualquier otra identidad, es modificada a partir de las representaciones e interpelaciones producidas en y por los sistemas culturales que nos rodean”*.

Para este estudio, la categoría Paternidad es concebida como necesariamente articulada al contexto social y, por lo tanto, como una categoría objeto de cambio, de acuerdo con las condiciones culturales, sociales, económicas y políticas. Podría afirmar que es una categoría en permanente construcción que puede ser significada o representada en forma distinta, de acuerdo al espacio y tiempo en el que se analice. Puyana Y. (2003), lo expresa así: *“Referirse a la paternidad y a la maternidad como representaciones socialesⁱ significa pensar estas funciones a partir de la cultura, en contra de concepciones naturalistas que reducen sus características a una raíz biológica determinante”*.

Marco Teórico

A continuación, se presentan los diferentes aspectos teóricos que sustentan este proyecto de investigación, exponiéndose así, las bases de las diferentes teorías y conceptos que orientan el sentido del presente estudio. Es así como el marco teórico del estudio que se propone, presenta el análisis de conceptos tales como: Paternidad; Género; Identidad de Género; Masculinidad y Representaciones Sociales.

Los estudios sobre Paternidades son recientes y de alguna manera surgen en la medida en que gracias a los movimientos feministas, las mujeres han ganado participación en espacios que anteriormente sólo favorecían a los hombres. Surgen aquí los primeros interrogantes sobre lo “masculino”, pues las relaciones de género varían en la medida en que alguno de los géneros cambia. En este sentido, históricamente se vienen presentando cambios en las formas en que se asume el rol de padre, sea por las demandas de sus compañeras, por las de sus propios hijos e hijas, por los imaginarios recientes de padres afectuosos, cercanos y democráticos, o porque muchos hombres se cuestionan modelos hegemónicos sobre masculinidad y paternidad.

Los conceptos de Paternidad, Género y Masculinidad se encuentran estrechamente relacionados de manera que es muy común en la literatura revisada, encontrar que el concepto de paternidad generalmente es definido como uno de los principales ámbitos de la masculinidad y ésta, pocas veces es definida por fuera del ordenamiento de prácticas que configuran las relaciones de género.

Paternidad

Bonino L. (2003), parte de la idea de que la paternidad, así como la maternidad es una construcción cultural que no está determinada únicamente por la biología, es decir no

tiene un carácter natural. Basado en este planteamiento, afirma Bonino que el lugar que se le asigna al padre, su deseo de serlo, su nivel de responsabilidad y las vivencias que le acompañan en su ejercicio como padre, varían como efectos de las propias variaciones socioculturales.

Bonino hace un análisis descriptivo de las diferentes formas en que se asume y ejerce la Paternidad. Este investigador hace referencia a lo que él ha llamado Paternidad Multiforme, refiriéndose a los diferentes tipos de Paternidad que se estructuran desde la filiación. Existen varones transmisores de la sangre por vía matrimonial o no, a través de relaciones sexuales o por técnicas de reproducción asistida a hijos/as propios/as paridos por su compañera o por madres de alquiler. Existen varones transmisores del apellido a hijos/as propios/as, adoptados/as, o nacidos del óvulo de la propia pareja con semen de otro varón. Los padres conviven o no con la madre de sus hijos/as, o con ellos/as mismos/as. Bonino también afirma que existen padres hétero (los que investiga en su artículo) u homosexuales. Padres por deseo propio y otros forzados por el deseo de la mujer, viudedad, o mandato judicial. Padres ausentes, presentes, abdicantes, huidizos, irresponsables, desinteresados, reaparecidos, tradicionales, ambivalentes frente a nuevos modelos o igualitarios.

Para Bonino la Paternidad es un fenómeno bidireccional. Es decir, para que un padre obtenga el reconocimiento como tal, requiere no solamente serlo en sentido biológico, sino que implica que sus hijos/as le acepten como padre. Afirma que no solamente hay hijos e hijas sin reconocimiento, sino que también se encuentran padres a quienes no se les reconoce como tal.

Desde el punto de vista histórico Bonino plantea que la Paternidad presenta variaciones. Afirma que actualmente nos encontramos frente a un doble fenómeno: por un lado está la decadencia de la Figura Paterna desde la salida de la mujer al mundo público y el aumento del divorcio; y por otra parte, está emergiendo lo que Bonino llama el

renacimiento del padre o la aparición de *nuevos padres*. Para Bonino, quien decae es el padre occidental, que ostenta de su poder y saber, que se asume como garante de la filiación y que otorga un lugar social a la descendencia, el que sustenta su acción como padre en la tradicional división sexual del poder, en su autoridad sobre los hijos, el transmisor del patrimonio genético, material y de saberes, el que transmite los códigos de la masculinidad.

El fenómeno de los *nuevos padres*, surge según Bonino a partir de nuestro sistema actual de valores, en el que se promueve el vínculo entre padres e hijos/as y se estimula la interacción frecuente y temprana. Es un modelo que dota de nuevos contenidos a la vacía figura de padre actual y que permite reformular la Paternidad. Este modelo se aleja del modelo de *padre distante y autoritario*. En este modelo de *nuevos padres*, se abre un espacio para el ejercicio de la paternidad que se ejerce en familias no tradicionales, tales como la monoparental masculina y la paternidad ejercida por parejas homosexuales. Bonino, citando a This (1980), define a los hombres que están en este modelo como *padre cuidador*, aquel, para quien la Paternidad ya no es un poder, sino un servicio y una relación. Es aquel padre que se caracteriza por estar presente, ser cotidiano y frecuente en la transmisión de ternura, cuidados y enseñanza hacia sus hijos/as.

Bonino hace una crítica a la literatura que se ostenta en decir que los *nuevos padres* “ya están aquí”, y, expone que las pocas investigaciones que se han realizado sobre nuevas paternidades arrojan como resultado que la mayoría de padres actuales que se definen como “nuevos”, aún tienen “camino por recorrer” y son relativamente pocos los dispuestos a incorporar verdaderos cambios. Por esta razón dentro del modelo de “nuevos padres”, Bonino crea una tipología de *Padres Ayudantes-Participativos*, más que *Igualitarios*.

Describe también que dentro del modelo de *Nuevos Padres*, existe otra tipología y son los llamados *Padres Reclamantes*, aquellos que ante el divorcio reclaman la custodia y entran en conflicto con las mujeres reivindicando ellos más derechos, en la medida en que

ellas reclaman más responsabilidades. En esta tipología entran aquellos que reclaman el derecho a poder no ejercer una paternidad que no fue deseada.

Con el planteamiento de Olavarría J. (2003), encontramos eco en el postulado inicial donde los estudios sobre paternidades son recientes y están articulados a los de masculinidades y relaciones de Género. Olavarría plantea que las primeras reflexiones entre hombres y mujeres en Latinoamérica, fueron propuestas por feministas académicas que analizaron relaciones e identidades como construcciones sociales, culturalmente específicas, históricas y espacialmente situadas, antes que como datos naturales. Precisamente con la aparición de estos estudios, se amplía el universo de interrogantes sobre los hombres, en la medida en que se hacía evidente la subordinación de las mujeres y el dominio de aquellos.

Es a partir de los años 80 que inician los estudios sobre hombres de manera sistemática y acumulativa. La atención se ha centrado en cómo los hombres construyen su masculinidad y cómo se asocia ésta con la sexualidad, la reproducción, *la Paternidad*, el trabajo y la violencia. Como focos principales están las identidades masculinas, los procesos subjetivos, los modelos de masculinidad dominantes y las contradicciones y conflictos a los que se enfrentan los hombres en su relación consigo mismo, con las mujeres y con otros hombres.

Para Olavarría, la Paternidad está asociada a diversos factores como la etapa de vida del padre, su contexto histórico y cultural y el grupo social al que pertenece. Está fuertemente asociada a la identidad de género y es en la Paternidad, donde se manifiestan las características de un modelo de masculinidad dominante en los varones que repercute en las relaciones con la madre de sus hijos/as y con sus hijos/as también.

En esta línea Filgueiras M; Beiras A; Lodetti A; Lucca D; De Andrade M; Araujo S. (2006), plantean que los cambios en las posiciones ocupadas por las mujeres en la sociedad

y la separación entre sexualidad y reproducción, son elementos que contribuyen a marcar cambios en las constituciones de las masculinidades y las paternidades. En otras palabras, el ejercicio de la paternidad es constituido cultural e históricamente, significando una amalgama de los recursos disponibles en la cultura y accionados singularmente por los sujetos padres. Las formas en que los hombres se constituyen como padres y ejercen su paternidad son permeadas por factores de sus contextos específicos, tales como etnia-raza, clase social, orientación sexual. Siguiendo esta postura, no es posible construir un concepto de paternidad genérico que no sea en principio excluyente.

Fuller (2000) encuentra que la autoridad sobre la esposa e hijos es uno de los núcleos de la identidad masculina en los hombres limeños entrevistados en su estudio. Aquí se define la *Paternidad* como la consagración de la hombría, como la última prueba de virilidad. En este sentido, afirma:

“Engendrar a un ser no define el vínculo padre-hijo; éste debe ser transmutado en paternidad a través del reconocimiento público y de la responsabilidad. Ello está garantizado por el lazo matrimonial, marcado por una estricta endogamia de clase, mientras que los hijos habidos fuera de éste -algo bastante frecuente en una sociedad donde los varones están autorizados para circular sexualmente entre mujeres de los distintos sectores sociales- no son necesariamente reconocidos; ello depende de la voluntad del varón. A pesar de la importancia central de esta experiencia, la paternidad sólo es tal dentro de las jerarquías de género, clase y raza vigentes en la sociedad peruana”.

De Keijzer B. (2003), relaciona paternidad con masculinidad en la pluralidad con que se definen y afirma que al hablar de “paternidad” como un tipo de relación universal y predeterminada de los hombres con sus hijos(as), habría que hablar de “*paternidades*”, en plural, porque hay formas bastante diversas de ejercerla. Denota la función biológica que tiene la paternidad, al mismo tiempo que afirma que este aspecto biológico es rebasado y

está permeado por los cambios históricos, intentando ajustarse a las variaciones culturales, de clases sociales y etnias en un mismo país. Rescata también las especificidades que le transfieren las historias de vida y los diferentes niveles de significación que se le otorgan a lo largo del ciclo de vida en un mismo hombre.

Para Keijzer, la principal escuela para la Paternidad es precisamente la relación con el padre. Esta afirmación encuentra eco en las investigaciones realizadas por Olavarría (2001), citado por Keijzer:

“El padre es un personaje que está siempre presente en la subjetividad de los varones, incluso en aquellos que no lo conocieron y lo vieron en contadas ocasiones. En torno a esta figura se construye una persona (un personaje) con una identidad con la que se dialoga y compara. Los propios padres, presentes o ausentes, activos o inactivos, van configurando los referentes y modelos más cercanos en el aprendizaje de la paternidad. A través de ellos y de los significados que transmitieron y/o siguen transmitiendo, y particularmente por la mediación de la madre, los varones se identifican con una paternidad que “les corresponde”, modelo a imitar o, por el contrario, con la que desean diferenciarse”

Fuller N. (2001), encuentra que la Paternidad resignifica lealtades, metas y características del varón. La Paternidad, para Fuller, facilita la transformación de la identidad personal y de la identidad de Género, ya que permite cortar el vínculo preferencial con el grupo de amigos y con la familia de origen. Desde que se vivencia la Paternidad, los esfuerzos del padre son centrados en el mantenimiento y la formación de sus hijos. La Paternidad también redefine el vínculo con la pareja, pues se transita de una relación amorosa a una familia.

Género

Para De Keijzer B. (2001), el género es definido como una serie de atributos y funciones, que van más allá de lo biológico/reproductivo, construidos social y culturalmente y que son adjudicados a los sexos para justificar diferencias y relaciones de opresión entre los mismos. El género se interioriza a través de la socialización, entendida como un complejo y detallado proceso cultural de incorporación de formas de representarse, valorar y actuar en el mundo.

Connell R. (1995), define el *género* como una forma de ordenamiento de la práctica social y rescata el carácter inventivo y creador de la práctica social al mismo tiempo que considera que a pesar de esto, no es autónoma, en la medida en que está respondiendo a situaciones particulares y se genera dentro de estructuras definidas de relaciones sociales.

El autor expone un modelo de la estructura de *Género*, a partir de tres dimensiones:

1. Relaciones de Poder: aquí plantea que el eje principal de poder en el sistema de género europeo/americano es la subordinación general de las mujeres y la subordinación de los hombres.

2. Relaciones de Producción: La división genérica del trabajo tiene consecuencias como la acumulación de capital para los hombres, resultado del reparto desigual de los productos del trabajo social. Una economía capitalista que trabaja mediante una división por género del trabajo, es, necesariamente, un proceso de acumulación de género. De esta forma, no es un accidente estadístico, sino parte de la construcción social de la masculinidad, que sean hombres y no mujeres quienes controlan las principales corporaciones y las grandes fortunas privadas.

3. Cathexis. El deseo sexual es visto como natural tan a menudo, que normalmente se lo excluye de la teoría social. Las prácticas que dan forma y actualizan el deseo son así un aspecto del orden genérico. En este sentido, se puede formular interrogantes políticas acerca de las relaciones involucradas: si ellas son consensuales o coercitivas, si el placer es igualmente dado y recibido. En los análisis feministas de la sexualidad, éstas han llegado a ser agudas preguntas acerca de la conexión de la heterosexualidad con la posición de dominación social de los hombres.

Identidad de Género

Como se expuso anteriormente, los conceptos de Paternidad, Género y Masculinidad están articulados, al punto de no poder definirse la Paternidad por fuera de las relaciones genéricas en las que se construye la identidad masculina. Así por ejemplo para Fuller N. (1997), la identidad de género corresponde al sentimiento de pertenencia a la categoría femenina o masculina. En su estudio sobre varones de clase media del Perú, encuentra que las representaciones sociales de masculinidad de los entrevistados, están contenidas en tres diferentes configuraciones:

La natural. Referida a los órganos sexuales y a la fuerza física. Estos rasgos fundan el núcleo de lo masculino por referirse a características innatas e inamovibles. Fuerza física, actividad sexual y valentía constituyen características de la virilidad, algo para el grupo de entrevistados, no domesticable de la masculinidad, pues en el caso de que se controle, se domestique, se corre el riesgo de parecerse a lo femenino. Lo femenino es percibido como una amenaza y como el borde que delimita lo masculino.

La doméstica. Se asocia a la familia (matrimonio y paternidad). Constituye el núcleo de los afectos. Esta configuración está definida por el amor, el respeto, la

protección, la autoridad, que se definen en el valor de Responsabilidad, cualidad que caracteriza la masculinidad en su aspecto doméstico

La exterior (pública-calle). El lugar para desafiar el orden establecido por los retos impuestos por los pares; pero más adelante, el lugar para el reconocimiento público: trabajo, política. La calle es el lugar donde el varón actúa como seductor de las mujeres. El trabajo es aquí el eje fundamental de la identidad masculina adulta.

Masculinidad

De Keijzer (2001) define la masculinidad como un conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al varón en una cultura determinada. Considera que para el caso de México y América Latina, existe un modelo hegemónico de masculinidad. La hegemonía en la masculinidad supone para Keijzer un esquema culturalmente construido, en donde se presenta al varón como esencialmente dominante y que sirve para discriminar y subordinar a la mujer y a otros hombres que no se adaptan a este esquema.

Para esta propuesta investigativa, también es de suma importancia exponer algunos de los planteamientos que realiza uno de los principales teóricos sobre masculinidades y que se mantiene en la misma línea planteada anteriormente. Se trata de Connell (1995) quien plantea que la masculinidad no es un objeto coherente a partir del cual se pueda producir una ciencia generalizadora. Connell, revisa cuatro enfoques principales a través de los cuales se ha definido la masculinidad, anotando sus debilidades por querer definir la masculinidad como un objeto estático:

1. Las definiciones esencialistas: usualmente recogen un rasgo que define el núcleo de lo masculino, y le agregan a ello una serie de rasgos de las vidas de los hombres. Por ejemplo considerar la guerra como parte de la estética masculina, conducir un automóvil a

alta velocidad, ser activo. Connel afirma que la debilidad de este enfoque es que la definición de la esencia es bastante arbitraria y difícilmente los esencialistas podrían estar de acuerdo entre sí.

2. La ciencia social positivista: Sugiere una definición simple de la masculinidad: lo que los hombres realmente son. Es la base lógica de las escalas de masculinidad/femineidad en psicología. Describen el patrón de vida de los hombres en una cultura dada y los resultados pretenden ser equiparados a un modelo de masculinidad. Una de las debilidades de este enfoque es que realmente no hay descripciones sino puntos de vista que están apoyados por las asunciones que se tienen sobre el género. Por ejemplo confeccionar una lista de lo que hacen hombres y mujeres requiere que ya estén categorizados como hombres y mujeres, aquí se utiliza un proceso de atribución social en el que se usan las tipologías de género de sentido común.

3. Las definiciones normativas: reconocen las diferencias entre los hombres y entre las mujeres y ofrecen un modelo de masculinidad de lo que los hombres “debieran ser”. Aquí está presente la teoría de los roles sexuales que trata la masculinidad precisamente como una norma social para la conducta de los hombres. Produce paradojas porque en la realidad pocos hombres se adecúan al tipo de rudeza, independencia, que ofrecen estos modelos y aparecen interrogantes del tipo: ¿Qué es normativo en relación a una norma que difícilmente alguien cumple? ¿Vamos a decir que la mayoría de hombres es no-masculino? ¿Cómo calificamos la rudeza necesaria para resistir la norma de rudeza, o el heroísmo necesario para expresarse como gay? Una dificultad más sutil radica en el hecho que una definición puramente normativa no entrega un asidero sobre la masculinidad al nivel de la personalidad.

4. Los enfoques semióticos: abandonan el nivel de la personalidad y definen la masculinidad mediante un sistema de diferencia simbólica en que se contrastan los lugares masculino y femenino. Masculinidad es, en efecto, definida como no-femineidad.

De esta manera, Conell plantea que en lugar de intentar definir la masculinidad como un objeto (un carácter de tipo natural, una conducta promedio, una norma), es necesario que nos centremos en los procesos y relaciones por medio de los cuales los hombres y mujeres llevan vidas imbuidas en el género.

La masculinidad, para Conell, es al mismo tiempo la posición en las relaciones de género, las prácticas por las cuales los hombres y mujeres se comprometen con esa posición de género, y los efectos de estas prácticas en la experiencia corporal, en la personalidad y en la cultura.

Al concepto de género Conell le articula el de raza, y clase y a partir de esta articulación postula que existen *múltiples masculinidades* y analiza cuatro tipos de relación que se producen al interior de las masculinidades y agrega que es preciso considerar las relaciones de género entre los hombres para mantener la dinámica de análisis y prevenir que el reconocimiento de múltiples masculinidades colapse en una tipología de caracteres. Así presenta un análisis de las prácticas y relaciones que construyen los principales patrones de masculinidad imperantes en el mundo de occidente:

Hegemonía: Tomando como referente a Antonio Gramsci, Conell, la define como referida a la dinámica cultural por la cual un grupo exige y sostiene una posición de liderazgo en la vida social. Así, la masculinidad hegemónica se puede definir como la configuración de práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres

Subordinación: Si bien la hegemonía se refiere a la dominación cultural en la sociedad como un todo, dentro de ese contexto general hay relaciones de género específicas de dominación y subordinación entre grupos de hombres. El caso más importante en la

sociedad europea/americana contemporánea es la dominación de los hombres heterosexuales y la subordinación de los hombres homosexuales. Esto es mucho más que una estigmatización cultural de la homosexualidad o de la identidad gay. Los hombres gay están subordinados a los hombres heterosexuales por un conjunto de prácticas cuasi materiales.

Complicidad: Define la complicidad como una forma de relación existente entre muchos hombres que aunque están en el modelo de hegemonía masculina por la subordinación que tienen de las mujeres, difícilmente logran cumplir con la totalidad del modelo como tal. Así, Connell plantea que las masculinidades construidas en formas que permiten realizar el dividendo patriarcal, sin las tensiones o riesgos de ser la primera línea del patriarcado, son cómplices en este sentido y para ejemplificarlo nos refiere a la imagen del hombre que va al estadio, se mete en el barro y apoya desde allí a su equipo y por otra parte “en términos de complicidad” está el hombre que salta de la emoción viendo el mismo partido de fútbol, pero lo hace frente a la pantalla de su televisor.

Marginación: La hegemonía, la subordinación y la complicidad, como acabamos de definir las, son relaciones internas al orden de género. La interrelación del género con otras estructuras, tales como la clase y la raza, crea relaciones más amplias entre las masculinidades. Las relaciones de raza pueden también convertirse en una parte integral de la dinámica entre las masculinidades. En un contexto de supremacía blanca, las masculinidades negras juegan roles simbólicos para la construcción blanca de género. Por ejemplo, las estrellas negras deportivas llegan a ser ejemplares de rudeza masculina, mientras la figura de fantasía de los violadores negros desempeña un rol importante en la política sexual entre los blancos, un papel muy explotado por los políticos de derecha en Estados Unidos. Contrariamente, la masculinidad hegemónica entre los blancos sostiene la opresión institucional y el terror físico que ha enmarcado la conformación de las masculinidades en las comunidades negras.

Es en el marco de estas relaciones que Conell analiza las masculinidades específicas y pone énfasis en que términos tales como la "masculinidad hegemónica" y "las masculinidades marginadas", denominan no tipos de carácter fijos sino configuraciones de práctica generadas en situaciones particulares, en una estructura cambiante de relaciones.

Por otra parte, y volviendo a la articulación conceptual que se propuso al inicio, Rivera R. y Ceciliano Y. (2004), sostienen que para delimitar la noción de paternidad es necesario reconocer que la forma como los hombres ejercen su paternidad está estrechamente ligada, por un lado, a la construcción de la masculinidad, a todos los principios de la cultura patriarcal que lo han determinado a través de la historia y que han definido al mismo tiempo la forma de relacionarse consigo mismo, con otros hombres, con las mujeres y los niños y las niñas y, por otro lado, con una serie de normas legales que afectan en la actualidad los procesos de elaboración de representaciones sobre el tema y, probablemente, el comportamiento de los hombres ante la paternidad.

Salguero A. (2006), citando a Figueroa (2000), afirma que la paternidad es un proceso de relación donde se construye la identidad como persona de los partícipes y que dicho proceso no puede imaginarse al margen de la construcción del género masculino y dentro de ella en particular. Igualmente cita a Nahuardt (1999) quien señala que una determinada manera de vivenciar el ser hombre, corresponde a una cierta forma de ser padre. Así, el marco genérico donde se construyen los hombres, cómo se valoran, actúan y piensan, cómo consideran las relaciones con los demás, es el marco donde se construyen los padres. La forma como llegan los varones a ser padres y la manera en que se relacionarán con sus hijos e hijas están fuertemente influidas por las identidades de género masculino.

Madrid S. (2006), afirma que la Paternidad es un elemento central en el proceso de la construcción social de la masculinidad *dominante*, enmarcando la Paternidad como una de las variantes de la masculinidad. Su centralidad radica en que se constituye en uno de los pasos fundamentales que permite ser reconocido socialmente como varón: ha

demostrado que es heterosexual, y además, permite consolidar el tránsito de la niñez a la adultez.

Un aporte que se considera valioso y que complementa lo planteado hasta ahora, es el análisis que realiza Kaufman M. (1994) sobre las experiencias contradictorias que vivencian los hombres. No siempre es placentero el estar en una posición que socialmente ha tenido la connotación de poder, de dominación. Kaufman expone que en la vida de los hombres se vivencian combinaciones entre poder, privilegios, dolor y carencia de poder, ya que la manera como se arma ese mundo de poder causa dolor, aislamiento y alineación tanto a las mujeres como a los hombres.

En la misma perspectiva de Conell, Kaufman afirma que no existe una masculinidad única, así como no existe una única experiencia de ser hombre. Afirma que la experiencia de los hombres, su poder y privilegio real en el mundo, están basados en la variedad de posiciones y relaciones sociales. Plantea por ejemplo que el poder social de un blanco pobre es diferente del de uno rico, el de un negro de clase obrera del de un blanco de la misma clase, el de un homosexual del de un bisexual o un heterosexual, el de un judío en Etiopía del de un judío en Israel, el de un adolescente del de un adulto.

Kaufman concluye que generalmente los hombres tienen privilegios y poder relativo sobre las mujeres en el mismo grupo, pero en la sociedad en conjunto, las cosas no siempre son tan claras.

A este nivel Faur E. (2005) agrega:

“Los estilos de masculinidad distan de ser puros o unilaterales. Conviven en los hombres zonas de amor y zonas de violencia, expresiones de autoridad y rasgos de cuidado en variadas dosis. Pensar a los varones en esquemas polares o dicotómicos no puede llevarnos muy lejos en la reflexión sobre las masculinidades

tradicionalmente hegemónicas o sus contestaciones contemporáneas (extendidamente conocidas como “nuevas masculinidades”)”.

Representaciones Sociales

Ahora bien, los teóricos citados anteriormente, muestran una clara articulación entre los conceptos de Género, Masculinidades y Paternidades y todos coinciden en afirmar que cada uno de estos conceptos son construcciones culturales que se realizan en un contexto histórico y espacio-relacional específico. Por ello las significaciones que se puedan otorgar al ejercicio de las paternidades pueden variar entre uno y otro grupo de hombres, teniendo en cuenta su raza, su estratificación social y su etapa vital.

Para tener un acercamiento a los Significados y Prácticas que los grupos de hombres que se entrevistarán en el presente estudio, otorgan al ejercicio de la paternidad, epistemológica y metodológicamente se retoma el concepto de *Representación Social*, tomando la definición que propone Moscovici S.(1994), al referirse a Representaciones como aquellos presupuestos que poseen los individuos, basados en un conocimiento común, rasgos lingüísticos, supuestos del entorno temporal, espacial y social que posibilitan que un mensaje sea comunicado. Afirma Moscovici:

“Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica”

En esta propuesta investigativa se entiende que las Representaciones Sociales comprenden tanto el proceso de elaboración de significados frente a un fenómeno (en este caso el de las paternidades), como el proceso de poner en la práctica estos significados. En este sentido para Moscovici, las Representaciones Sociales tienen dos características centrales:

1. Son una forma de comprender y comunicar el conocimiento de las personas
2. Se reconstruyen en la medida en que el mundo social adquiere transformaciones, exigiendo adaptación a las nuevas condiciones de realidad

Es a partir del concepto de Representaciones Sociales, que esta propuesta intentará develar el significado y las prácticas asociados a las paternidades, en los dos grupos de hombres que se entrevistarán.

Metodología

Tipo de Investigación

El presente proyecto de investigación es de corte cualitativo como lo plantea Bonilla E., Rodríguez P. (2008), se pretende “*captar la realidad social, de la población estudiada, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto*”; es decir, que se busca conceptualizar a partir de las experiencias que comparten los diferentes individuos en un contexto espacial y temporal determinado, donde el rol del investigador es de permanente comunicación directa con la población estudiada, con el fin de captar los conocimientos, significados e interpretaciones que comparten estos individuos frente a una realidad social dada. No obstante en la recolección de la información se tendrán en cuenta algunas preguntas cerradas que aportarán datos numéricos, teniendo en cuenta algunas de las variables que se definieron.

La investigación cualitativa permite al individuo contextualizar sus experiencias en una cultura y época particular; permite abordar aquello que se torna diferente y le abre un espacio a la complejidad que acompaña los procesos sociales y más aun, el mundo de la afectividad y de la significación.

Población

La población de la investigación estará constituida dada por dos grupos generacionales conformados en su totalidad por 12 hombres elegidos por conveniencia. 6 de estos hombres tendrán edades entre los 20 y 35 años. Los otros 6 hombres deberán tener edades entre los 45 y 60 años. Todos los hombres entrevistados deberán ser padres y pertenecer al mismo estrato social (para este estudio será el estrato social 4).

Lo anterior, se establece para comparar los significados y prácticas que realizan en el ejercicio de la paternidad y crianza de sus hijos e hijas, dos grupos de hombres, pertenecientes a diferentes generaciones.

Los participantes deberán ser habitantes del Municipio de San José de Cúcuta, Norte de Santander.

Uno de los criterios de selección de los participantes del estudio está directamente relacionado con su estratificación social. Esto obedece a que en Colombia y como lo plantea Viveros (2001) los avances en cuanto al replanteamiento de los roles tradicionales de género que han arrojado investigaciones recientes, se presentan en clases medias-altas y dentro de estas, el acceso a la educación y a los medios de comunicación son determinantes para la adquisición de nuevos discursos y el cuestionamiento de lo “tradicional”.

Variables

Se presenta a continuación una matriz que contiene las variables que se tendrán en cuenta en esta propuesta investigativa y que se agrupan en tres grandes dimensiones:

Variable	Indicadores
1. Dimensión socio-demográfica:	Edad, ocupación, nivel educativo, tipo de familia, estado civil, estructura sociofamiliar, ingresos mensuales.
2. Dimensión socio-afectiva:	Relaciones erótico-afectivas, masculinidad, participación reproducción, edad en la que se tuvo hijos, tiempo de convivencia, proveeduría, afectividad.
3. Estilos de Crianza:	Participación en la crianza y cuidado, participación en la educación, en la vida doméstica, autoridad, castigo, tiempo.

Tabla No. 1 Operacionalización de las variables

<i>DIMENSION</i>	<i>VARIABLE</i>	<i>INDICADORES</i>
<i>Socio-demográfica</i>	Edad del entrevistado	Número de hombres con edades entre los 25 y 35 años. Número de hombres con edades entre los 55 y 65 años
	Ocupación	% de hombres que estudian % de hombres que trabajan
	Nivel Educativo	Número de hombres con primaria incompleta Número de hombres con primaria completa Número de hombres que son bachilleres Número de hombres con estudios universitarios Número de hombres con estudios de post-grado
	Tipo de Familia	Porcentaje de hombres con familias nucleares Porcentaje de hombres con familias extensas Porcentaje de hombres con familias monoparentales Porcentaje de hombres con familias superpuestas
	Estado civil	Número de hombres que están casados Número de hombres que viven en unión libre Número de hombres solteros (esta categoría incluye los

		viudos y divorciados, ya que la Ley dice que adquieren su condición de solteros)
	Estructura Socio-Familiar	<p>Porcentaje de hombres que conviven con su cónyuge</p> <p>Porcentaje de hombres que tienen un hijo</p> <p>Porcentaje de hombres que tienen 2 hijos</p> <p>Porcentaje de hombres que tienen entre 3 y 5 hijos</p> <p>Porcentaje de hombres que tienen entre 6 y más hijos</p>
	Ingresos mensuales	<p>Número de hombres que devengan entre 1 y 2 salarios mínimos legales mensuales vigentes</p> <p>Número de hombres que devengan entre 3 y 4 salarios mínimos legales mensuales vigentes</p> <p>Número de hombres que devengan entre 5 y más salarios mínimos legales mensuales vigentes</p>
<i>Socio- Afectiva</i>	Relaciones erótico-afectivas	<p>Promedio de relaciones erótico-afectivas anteriores a la actual donde se tuvieron hijos</p> <p>Promedio de tiempo de relación sostenido con la madre de los hijos, antes de quedar en embarazo</p>
	Masculinidad	Porcentaje de hombres agrupados por las categorías que emerjan del significado otorgado a la masculinidad
	Participación en la Reproducción	<p>Porcentaje de hombres que participaron en la decisión de tener los hijos</p> <p>Porcentaje de hombres agrupados por las reacciones</p>

	<p>que tuvieron frente al embarazo</p> <p>Porcentaje de hombres agrupados por las expectativas acerca de la paternidad antes de tener sus hijos</p>
Edad en la que se tuvo los hijos y/o hijas	Porcentajes de hombres agrupados por rangos de edad en los que se tuvieron los hijos
Tiempo de Convivencia	Porcentajes de hombres agrupados por rangos de tiempo de convivencia sostenido con la madre de los hijos
Proveeduría	<p>Porcentaje de hombres que son los únicos proveedores económicos en el hogar</p> <p>Porcentaje de hombres que aportan más ingresos económicos que otros miembros del hogar</p> <p>Porcentaje de hombres que aportan por igual sus ingresos económicos al hogar</p> <p>Porcentaje de hombres que aportan menos ingresos económicos que otros miembros del hogar</p> <p>Porcentaje de hombres agrupados por los significados que le dan a su proveeduría económica al hogar</p>
Afectividad	Número de hombres que expresan contacto corporal como muestra de afecto (caricias, abrazos, besos) hacia sus hijos

		Número de hombres que expresan verbalmente su afecto a los hijos
<i>Estilos de Crianza</i>	Participación en la crianza y cuidado de los hijos-hijas	Número de hombres y frecuencia con que participan en el cambio de ropa, pañales, baño de sus hijos Número de hombres que preparan los alimentos a sus hijos Número de hombres que dan el alimento a sus hijos Número de hombres que juegan con sus hijos Número de hombres que llevan al médico a sus hijos
	Participación en la Educación de los hijos	Número de hombres que acompañan a sus hijos en la realización de tareas Número de hombres que llevan a sus hijos al colegio Número de hombres que asisten a las reuniones del colegio de sus hijos
	Participación en la vida doméstica	Número de hombres que participan en la realización de oficios de aseo en el hogar Número de hombres que preparan alimentos para su familia Porcentaje de días a la semana en que participan los hombres en la realización de oficios y preparación de alimentos en el hogar

	<p>Autoridad</p>	<p>Porcentaje de hombres que toman las decisiones en el hogar</p> <p>Porcentaje de hombres que comparten la toma de decisiones en el hogar con sus cónyuges</p> <p>Porcentaje de hombres que comparten la toma de decisiones (normas) con sus hijos</p>
	<p>Castigo</p>	<p>Porcentaje de hombres que agreden verbalmente a sus hijos cuando ellos comenten alguna infracción o se equivocan</p> <p>Porcentaje de hombres que ha utilizado el castigo físico con sus hijos como ejercicio de la crianza</p> <p>Modalidad de castigo físico empleados por los padres</p> <p>Modalidades de sanciones empleadas y que son diferentes del castigo físico</p> <p>Porcentaje de padres que no utilizan el castigo físico</p>
	<p>Tiempo</p>	<p>Promedio de horas diarias compartidas con los hijos</p> <p>Porcentaje de actividades compartidas entre padres e hijos</p>

Instrumento

La recolección de los datos se hará a través de una entrevista cualitativa, la cual, retomando a Gaskel (2000:144), citado por Bonilla E. y otros (2008) facilita un intercambio de ideas, significados y sentimientos sobre el mundo de los eventos, cuyo principal medio son las palabras.

La entrevista será de modalidad semiestructurada, ya que la investigadora partirá inicialmente de una serie de preguntas previamente elaboradas, teniendo en cuenta unos ejes temáticos que servirán más adelante para las categorizaciones iniciales y tendrá la libertad para formular otras que no están en la guía, alterar el orden y la forma de preguntar según el interés y el giro de la entrevista, manteniéndose el objetivo de la entrevista y los puntos clave que se pretenden lograr a través de ésta.

Retomando nuevamente a Bonilla E. y otros (2008:161), *“Dependiendo del número de personas involucradas e n la interacción, las entrevistas cualitativas pueden ser individuales o en grupos focales... todas las modalidades de entrevistas cualitativas, sin embargo, mantienen el formato de preguntas abiertas con el fin de propiciar que los entrevistados expresen, en sus propias palabras, la perspectiva personal sobre el tema”*

Para la presente propuesta investigativa se realizará entrevistas cualitativas semiestructuradas individuales, dado el carácter simbólico que se quiere indagar acerca del ejercicio de la paternidad en dos generaciones distintas de varones del municipio de San José de Cúcuta.

Procedimiento

Se realizará inicialmente una transcripción de las entrevistas. Se procede con un análisis intratextual, es decir, de la versión del relato que conserva el discurso del entrevistado y sintetiza los aspectos claves de ésta para la investigación.

Luego se procederá con un análisis intertextual comparando los distintos relatos en sus aspectos claves. Se codificará cada entrevista y así se establecerán las categorías y se procesará cada una de éstas.

El proceso de análisis de la información se hará a través de tres niveles tal como lo plantea Bonilla E., Rodríguez P. (2008) en el Manejo de los datos cualitativos así:

1. Codificación o categorización Inductiva que consiste en fraccionar la información en subconjuntos y asignarles un nombre o código.
2. Análisis de la información teniendo en cuenta las preguntas y los objetivos de la investigación
3. Identificación de patrones culturales, los cuales orientan el ejercicio de interpretación de los datos cualitativos.

Se creará una base de datos Access con la información socio-demográfica de los entrevistados y se construirán matrices como las propuestas por Bonilla E., Rodríguez P. (2008), que permitan resumir y agrupar la información de acuerdo con 4 columnas: en la primera se agruparán las categorías deductivas; en la segunda, las proposiciones que hagan los entrevistados, de acuerdo a temas similares; la tercera la conformarán las categorías inductivas y por último en la cuarta se asignará un código que simplifique la información, de acuerdo con las categorías inductivas.

Conclusiones

Realizar la recolección de datos cualitativos a través de la entrevista semiestructurada permitirá decodificar la información para establecer la relación sobre los significados y prácticas que la población participante le otorga a la paternidad y a los estilos de crianza con sus hijos e hijas.

La categorización de los datos posibilitará definir la unidad de análisis a partir de la cual se va a descomponer la información.

La categorización deductiva se derivará de las variables planteadas en el proyecto y se establecerá la relación teniendo en cuenta las respuestas dadas por la información participante de manera que se agrupará teniendo en cuenta la fuente de información y su eje temático.

La categorización inductiva emergerá de los datos recolectados en las entrevistas, según los patrones y recurrencias presentes, descomponiéndose en unidades más simples que permitan reflejar el marco de referencia cultural del grupo estudiado.

Las respuestas planteadas por la población participante, se agruparán en forma de proposiciones temáticas articuladas con las categorías deductiva e inductiva.

Referencias

- Alegría, I. y Rivera, E. (2005). Género y Poder: Vida Cotidiana y Masculinidades. *Centro Journal*, fall, año/vol. XVII, número 002. City University of New York. Centro de Estudios Puertorriqueños. New York, Latinoamericanistas pp. 266-277.
- Aguayo, F. (2003). Paternidades, políticas y programas. Revisión de acciones y medidas para promover la participación del padre en el cuidado y la crianza de sus hijos e hijas (Documento de circulación interna). Santiago: UNICEF.
- Badinter, E. (1993). "XY, la identidad masculina", Editorial Norma, Bogotá
- Balzano, S. (2003) No todo tiempo pasado fue mejor...percepciones de las diferencias generacionales en la crianza y educación de los hijos. *Revista Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, diciembre, año/vol. IX, número 018. Universidad de Colima, Colima, México pp. 103-126.
- Bonilla E. y Rodríguez P. (2008). Más allá del dilema de los métodos. *La Investigación en ciencias sociales*. Ediciones Uniandes, Bogotá.
- Bonino L. (2003). Las Nuevas Paternidades. *Cuadernos de Trabajo Social*, Vol. 16, Pág. 171-182
- Connell R. (1995) La organización social de la masculinidad. Universidad de California, Berkeley.
- Connell R. (1998) "El imperialismo y el cuerpo de los hombres", en T. Valdés y J. Olavarria (eds.), *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, Flacso FNUAP, Santiago de Chile.

- Cruz, S. (2002). Homofobia y Masculinidad. Revista El Cotidiano, mayo-junio, año/vol. 18, número 113. Universidad Autónoma Metropolitana - Azcapotzalco- Distrito Federal, México pp. 8-14.
- De Keijzer, B. (2001). Hasta donde el cuerpo aguante: Género, cuerpo y salud masculina. La Manzana. Revista Internacional De Estudios Sobre Masculinidades, I, 1. Recuperado el 28 de julio, 2006, desde <http://www.estudiosmasculinidades.buap.mx/paginas/reporteBenodekeijzer.htm>
- De Keijzer, B. (2003). Los Hombres ante la Salud Sexual y Reproductiva: Una relación contradictoria. En Salud Reproductiva: Temas y Debates, México, Pág. 59-82.
- Faur E. (2004). Masculinidades y Desarrollo Social. Las relaciones de género desde la perspectiva de los hombres. Unicef. Arango Editores. Bogotá, Colombia
- Faur E. (2005). Masculinidades y Familias. En Democratización de las Familias, Di Marco G; Faur E; Méndez S. Unicef, Buenos Aires, pág. 91-110
- Figuroa J. (2000). “Algunos elementos del entorno reproductivo de los varones al reinterpretar la relación entre salud, sexualidad y reproducción”, en Mujer Salud, Red de Salud de las mujeres Latinoamericanas y del Caribe, núm. 3.
- Filgueiras M.; Beiras A.; Lodetti A.; Lucca De D.; Gomes M.; Araujo S. (2006). Cambios y Permanencias: Investigando la Paternidad en Contextos de Baja Renta. Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology - 2006, Vol. 40, Num. 3 pp. 303-312
- Forensis (2007). Instituto Nacional de Medicina Legal, Colombia
- Fuller, N. (1997) Fronteras y Retos: Varones de clase Media del Perú. En Masculinidades, Poder y Crisis de Valdés T. y Olavarría J. Ediciones de las Mujeres No. 24, FLACSO, Chile.

- Fuller, N. (2000). Significados y prácticas de la paternidad entre varones urbanos del Perú. En N. Fuller (Ed.). *Paternidades en América Latina* (pp. 35-89). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.
- Fuller, N. (2001). No uno sino muchos rostros. *Identidad Masculina en el Perú Urbano*. En *Hombres e Identidades de Género. Investigaciones desde América Latina*. CES Universidad Nacional de Colombia.
- Fuller N. (2001). *Masculinidades: cambios y permanencias*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Gallardo, G.; Gómez, E.; Muñoz, M. y Suárez, N. (2006). *Paternidad: Representaciones Sociales en Jóvenes Varones Heterosexuales Universitarios sin Hijos*. *Psyche* v.15 n.2 Santiago de Chile pp. 105-116.
- García, A. (2001). *Sé Un Hombre. Un Espacio Para La Reflexión Sobre Lo Masculino*. Asociación de Hombres por la Igualdad de Género. Artículo de Internet.
- Gómez, R. (2002). *Reprodução e gênero: paternidades, masculinidades e teorias da concepção*. *Rev. Estud. Fem.*, vol.10, no.2, p.339-356.
- González, M. (1991). *La paternidad humana y los aportes específicos del padre y la madre en la educación de los hijos*. Tesis no publicada para optar al Grado de Licenciado en Ciencias de la Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Kaufman, M. (1994). *Los hombres, el Feminismo y las experiencias contradictorias de poder entre los hombres*. Versión revisada del artículo *Men, Feminism, and Mens's Contradictory Experiences of Power*, publicado en Harry Brod y Michael Kaufman, editores, *Theorizing masculinities*, Thousand Oaks, Sage Publications, pp. 142-165. (La primera versión en castellano fue publicada en Luz G. Arango, Magdalena León, Mara Viveros (comp.), *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo*

masculino, Bogotá, Tercer Mundo, 1995, pp. 123-146). Los mayores cambios están en la parte II: Los hombres y el feminismo

Kaufman, M. (1997). "Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres", en T. Valdés y J. Olavaria (eds.). *Masculinidad/es. Poder y crisis*, Ediciones de las mujeres No.24, Isis Internacional, Flacso, Santiago de Chile.

Lamb, M. (1997). The development of father-infant relationships. En M. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (pp. 104-120). New York: Wiley & Sons.

Madrid, S. (2006). *Paternidades adolescentes y ordenamiento de género en Chile*. Artículo publicado por la Revista del Observatorio de la Juventud del Instituto Nacional de la Juventud, Número 10, Año 3, pp40-49, Santiago de Chile.

Moscovici S. (1979). *La Representación social: un concepto perdido*. En: Serge Moscovici. *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Ed. Huemul, Buenos Aires, 1979, 2da. Edición. Cap. I, pp. 27-44

Moscovici S. (1984). The phenomenon of social representations. En R. M. Farr & S. Moscovici (Eds.). *Social representations* (pp. 3-69). Cambridge: University Press

Moscovici S. (1994). Artículo publicado en *Social Science Information* (SAGE) Londres, Thousand Oaks CA y nueva Delhi, 33:2, pp. 163-177, 1994, trad. Oscar Rodríguez Cerda.

Nauhuardt M. (1999). "La conceptualización de la paternidad" en *Salud Reproductiva y Sociedad*, El Colegio de México, año III, núm. 8.

Olavarría, J.; C. Benavente, P. Mellado (1998). "Masculinidades populares. Varones adultos jóvenes de Santiago", Flacso, Santiago de Chile.

- Olavarría, J. (2000). Ser padre en Santiago de Chile. En N. Fuller (Ed.), *Paternidades en América Latina* (pp. 129-173). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Olavarría J. (2001). Invisibilidad y Poder. Varones en Santiago de Chile. En *Hombres e Identidades de Género. Investigaciones desde América Latina*. Bogotá, CES Universidad Nacional de Colombia.
- Olavarría, J. (2001). Y todos querían ser (buenos) padres. Varones de Santiago de Chile en conflicto. Santiago: FLACSO.
- Olavarría J. (2003). Los Estudios sobre Masculinidades en América Latina. Un Punto de Vista. Artículo publicado en *Anuario Social y Político de América Latina* No. 6, Flacso /Unesco, Nueva Sociedad, Caracas 2003, pág.91-98
- Puyana Y. (2003). Padres y Madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y permanencias. Almudena Editores, Bogotá 2003.
- Ramos, M. (2001). La Paternidad y El Mundo de los Afectos. Publicado en: FEM. *Publicación Feminista Mensual*. Año 25 N°219. México D.F.
- Rivera Roy y Ceciliano Yajaira (2004). *Cultura, Masculinidad y Paternidad: Las Representaciones de los hombres en Costa Rica*. San José de Costa Rica, FLACSO
- Salguero, A. (2006). Identidad, Responsabilidad Familiar y Ejercicio de la Paternidad en Varones del Estado de México. *Revista Papeles de Población* Abril-Junio No. 048. Universidad Autónoma de México.
- Sefton A. (2006). Paternidades en las Culturas Contemporáneas. *Revista La Ventana* No. 023.
- Segarra, M.; Carabí, A. (2000). *Nuevas Masculinidades*. Ed. Icaria, Barcelona, España.
- This B. (1980). *El padre, acto de nacimiento*. Paris: Seuil.

- Unbehaun, S. (2001). Paternidades e masculinidades em contextos diversos. *Rev. Estud. Fem.*, vol.9, no.2, p.632-633.
- Ugalde Yamileth (2002). Proyecto “Educación Reproductiva y Paternidad Responsable”. Naciones Unidas, Comisión Económica para América y el Caribe – CEPAL
- Useche, X. Arqueología de las Representaciones Sociales de Paternidad y Maternidad en Santander. *Temas Socio-Jurídicos UNAB No. 39*. pp. 117-144. Bucaramanga – Colombia
- Valdés, T. y Olavarría, J. (1998). “Ser hombre en Santiago de Chile. A pesar de todo, un mismo modelo”, en T. Valdés y J. Olavaria (eds.) *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, Flacso, FNUAP, Santiago De Chile.
- Vygotski, L. S. (1991). *Obras escogidas II: problemas de psicología general*. Madrid, España: Visor
- Viveros, M. (1997). “Pa’ bravo... yo soy candela, palo y piedra. Los quibdoseños”, en T. Valdés y J. Olavaria (eds.), *Masculinidad/es. Poder y Crisis*, Isis Internacional, FLACSO, Santiago de Chile.
- Viveros, M. (1998). “Quebradores y cumplidores: biografías diversas de la masculinidad, en T. Valdés y J. Olavaria (eds.) *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, Flacso, Santiago de Chile.
- Viveros, M. (2000). Paternidades y masculinidades en el contexto colombiano contemporáneo, perspectivas teóricas y analíticas. En N. Fuller (Ed.), *Paternidades en América Latina* (pp. 91-127). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Viveros, M.; Olavarría, J. y Fuller, N. (2001). *Hombres e Identidades de Género. Investigaciones desde América Latina*. CES Universidad Nacional de Colombia.

Viveros, M. (2001). Masculinidades. Diversidades regionales y cambios generacionales en Colombia. En *Hombres e Identidades de Género. Investigaciones desde América Latina*. CES Universidad Nacional de Colombia.

APENDICE A

GUÍA BASE: ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA			
ANÁLISIS SOBRE PATERNIDADES: SIGNIFICADOS Y PRÁCTICAS EN DOS GENERACIONES DE VARONES DE SAN JOSÉ DE CUCUTA.			
Dimensión Sociodemográfica			
Datos de Identificación del Participante			
Nombre y Apellidos:			
Edad:	Género: F M		
Dirección Residencia:	Teléfono		
Lugar de Nacimiento:	Fecha de Nacimiento:		
Nivel Educativo:			
Estado civil.			
Ingresos Mensuales			
Composición Socio-Familiar			
Nombre y Apellidos	Parentesco (en relación con cabeza de hogar)	Edad	Ocupación
Dimensión Socio-afectiva			
Variable: Relaciones erótico-afectivas			
Relaciones anteriores a la actual			
Circunstancias en las que se produjo el nacimiento del primer hijo			
Reacciones frente al embarazo y nacimiento de su hijo o hija			
Expectativas que tenía acerca de la paternidad antes de tener a sus hijos o hijas? Por el sexo de sus hijos, por el número.			
Cambios ocurridos como padre con el nacimiento de sus hijos e hijas.			
Reconocimiento y registro de los hijos e hijas			
Visión a futuro como padre			
Variable: Masculinidad			

Significado de ser hombre
Prácticas asociadas a ser hombre
Significado de la paternidad como hombre
Variable: Participación en la Reproducción
Decisión en relación con el número de hijos e hijas
Variable: Edad en la que se tuvo los hijos y/o hijas
Edad cuando se tuvo el primer, segundo tercer...hijo
Variable: Tiempo de convivencia
Tiempo compartido con la madre del hijo, antes de quedar en embarazo
En caso de separación, relación con la madre de los hijos
Si tiene una relación actual con persona diferente a la madre de los hijos, tiempo de relación
Variable: Proveeduría
Personas a cargo del sostenimiento de los hijos y medios utilizados para obtener los recursos
Incidencia del trabajo y del tiempo dedicado al trabajo en la relación con los hijos
Distribución de gastos para sí mismo y para los hijos
Variable: Afectividad
Expresiones de cariño hacia los hijos y cambios con el crecimiento de éstos. Tener en cuenta el sexo de los hijos
Expresiones de hostilidad hacia los hijos
Palabras utilizadas para referirse a los hijos y cambios con el crecimiento
Dimensión Estilos de crianza
Variable: Participación en la crianza y cuidado de los hijos-hijas
Participación en el cambio de ropa, aseo y preparación y suministro de alimentos de los hijos e hijas
Juego con los hijos e hijas
En caso de separación, relación con los hijos después de la misma
Acompañamiento y atención de la salud de sus hijos e hijas
Variable: Participación en la Educación de los hijos
Acompañamiento en realización de tareas con los hijos e hijas
Asistencia a reuniones y actividades del colegio
Transmisión de valores: cómo y qué

Variable: Participación en la vida doméstica
Realización de oficios en el hogar. Tiempo invertido
Preparación de alimentos para la familia. Tiempo invertido
Variable: Autoridad
Miembros del hogar que toman las decisiones
Formas de ejercer la autoridad
Cambios en el ejercicio de la autoridad con el crecimiento de los hijos e hijas
Variable: Castigo
Agresión verbal hacia los hijos e hijas
Utilización del castigo físico. Formas de castigo físico
Otras formas de castigo diferentes al físico

ⁱ Retoma la definición de Representación social de Jodelet, definiéndola como los significados colectivos que hombres y mujeres construyen acerca de su vida cotidiana, se expresa en concepciones, sentimientos y prácticas. Véase en Psicología Social II, Paidós, Barcelona, España.